

Blanco y en esta pléyade insigne que, comandada por el maestro Don Rómulo Gallegos, en la actualidad son honra y prez del habla castellana en esta Patria toda grande como para contener los Llanos ilimites, los del "más nunca"....

Profesor Oscar Sambrano Urdaneta: Usted tiene la culpa de que me haya ido un poco; - o feliz culpa: - Ya de una vez, al tiempo que en nombre de todos los usufructuarios de APRECIACION LITERARIA le felicito por su bien lograda obra, y le agradezco el servicio que con ella nos presta, le ratifico el propósito de cumplir fielmente la implícita recomendación que usted nos da al entregarnos el texto; la misma de Miguel de Unamuno: "Escudriñad la lengua, porque la lengua lleva a presión de atmósferas seculares el sedimento de los siglos; el más rico aluvión del espíritu colectivo: escudriñad la lengua".

Señores.

Noticias

ELECCIONES

EN EL

COLEGIO DE PROFESORES

El Colegio de Profesores de Venezuela celebró recientemente sus elecciones anuales para renovar las Juntas Directivas Nacional y Seccionales. El proceso, que se cumple dentro de un período determinado, de acuerdo con los Estatutos de dicha organización, tuvo lugar en la primera quincena de mayo y se efectuaron votaciones para elegir, además de la Directiva Nacional, los cuadros dirigentes de las Secciones Maracaibo, Barquisimeto, San Cristóbal, Valencia, Maracay, Cumaná y Barcelona, en las cuales integra la totalidad de los profesores graduados y colegiados del país.

Por demás interesante resultó el proceso en cuestión. En Caracas fueron presentadas dos planchas para la designación de la Junta Directiva Nacional: la N^o 1 y la N^o 2, encabezadas por Mario Torrealba Lossi y Oscar Sambrano Urdaneta, respectivamente, ambos del cuerpo docente del INSTITUTO PEDAGOGICO y profesores, como es sabido, de larga experiencia en la Educación Media y Superior; en tanto que Héctor Saldeño, Director del Liceo "Fermín Toro", y Ramón Adolfo Tovar, también del personal del INSTITUTO PEDAGOGICO, fueron nominados para presidir la Seccional Caracas del Colegio: el primero, por la plancha N^o 1; por la plancha N^o 2, el segundo. Por lo demás, valiosas cifras del profesorado completaron las nóminas, de una y otra parte, tanto en las directivas como en lo tocante a las delegaciones que habrán de concurrir a la Segunda Convención que se reunirá en Barquisimeto durante la última semana de junio próximo.

El 5 de mayo tuvo lugar la votación en el interior de la República y el 12 en Caracas. Los resultados fueron así: la plancha N^o 1 obtuvo mayoría para los cargos directivos, tanto en lo nacional como en el Distrito Federal. Los colegas Mario Torrealba Lossi y Héctor Saldeño resultaron Presidentes, en uno y otro orden, respectivamente.

Igualmente, esta misma plancha obtuvo mayoría en las Seccionales Maracaibo, Barquisimeto, San Cristóbal, Cumaná y Barcelona. Por su parte, la plancha N° 2 dominó en las Seccionales Valencia, Maracay y Mérida.

Pero, superado lo circunstancial y episódico de la lucha por la conquista de los puestos de comando, el Colegio de Profesores ha retornado, una vez cumplido tan normal evento de su vida, a los cauces de la camaradería y el buen entendimiento que siempre han distinguido a todos sus asociados.

Cabe, finalmente, felicitar a los grupos de colegas sobre los cuales recayó la responsabilidad del proceso electoral del Colegio de Profesores en el presente año - Juntas Electorales, propiciadores de planchas, etc. - por la altura en que se desarrolló siempre el mismo, lo cual honra una vez más a nuestro organismo gremial y académico y sirve de ejemplo - ¿por qué no decirlo? - a otras instituciones.

MANUEL MONTANER:

"La Ciencia de la Educación".

Tipografía Albamar.

Caracas, 1961.



Dentro del panorama actual de la literatura venezolana, el clero nacional tiene sus figuras bastante definidas, cuya inteligencia y capacidad de trabajo han dado al país lo mejor de sí mismo. Bastaría citar, entre otros, a José Humberto Quintero, Pedro Pablo Barnola, Luis Eduardo Henríquez, Nicolás Eugenio Navarro y Manuel Montaner. La oratoria, la poesía religiosa, la historia, la crítica y la literatura didáctica tienen en ellos cultivadores de gran contenido y acertada expresión idiomática. De aquí que nuestras letras sean a la vez humanas y sagradas, profanas y religiosas a un mismo tiempo.

Entre los libros que recientemente han aparecido en nuestras librerías capitalinas, se encuentra *"La Ciencia de la Educación"*. Su autor es el Dr. Manuel Montaner, actual Director del INSTITUTO PEDAGÓGICO. El Pbro. Montaner es un venezolano de nuestra época,

es un hombre comprometido con la difícil problemática de nuestro tiempo, que reclama a cada paso un mensaje y una actitud definida frente a una serie de valores. La libertad, el arte, la educación, la política y la religión, en esta forma, piden una revisión de sus postulados tradicionales. Entre los que no han faltado a esta cita, en donde por igual están en juego la cultura y la dignidad humana, ocupa un sitio diáfano el Pbro. Montaner. Por esto, su reciente libro *"La Ciencia de la Educación"*, merece ser leído con detenimiento. No se trata de esos manuales eruditos, poblados de fechas y nombres clásicos en la enseñanza, sino más bien de la actitud de un educador contemporáneo frente a hechos y afirmaciones que ameritan inteligente discusión.

En esta obra su autor, sin caer en negaciones sino fundamento, nos entrega una nueva visión de la pedagogía en relación con la época en que le ha tocado vivir. En *"La Ciencia de la Educación"*, libro nacido de la experiencia de muchos años al servicio de la enseñanza, el lector podrá seguir cómodamente el origen, el desarrollo y el significado de la Pedagogía hasta el presente. Es un libro escrito con método, seguridad de conocimientos y estilo transparente. Sus páginas en ningún momento hacen perder su interés, así como tampoco la expresión cansa. En esto radica su mejor acierto. Nuestra época ya está colmada de esa pedante erudición que todavía cultivan - con tenacidad digna de mejor causa - algunos tratadistas al margen de la vida actual.

"La Ciencia de la Educación" está dividida en los siguientes capítulos: El hecho de la educación, Tipos de Educación, Teoría pedagógica, Naturaleza de la Pedagogía, Clasificación de las ciencias y Categoría de la Pedagogía en la clasificación científica. Dentro de este esquema, el Pbro. Montaner nos lleva, por los caminos de un estilo claro y sereno, hasta la infancia del hecho educativo en los pueblos clásicos de la historia. Nos habla, entre otras cosas, de la etimología de la palabra educación. Esto es interesante en una edad en que el hombre - la mayoría de las veces - no se pone de acuerdo con los otros hombres, porque las palabras han ido siendo desvalorizadas en su esencia primigenia, de acuerdo con el capricho y la ignorancia. Nuestra época, a cada paso, asiste a la deformación del Verbo.

En el capítulo dedicado a los Tipos de Educación, que es uno de los más vigentes entre nosotros, el Pbro. Montaner se encarga de poner las cosas en su sitio. En sus páginas recuerda que existe una

educación espontánea, que está dada por la vida entera, y una educación sistemática, producto de un plan, "conforme determina dirección". En otras palabras, la familia y el colegio no son los únicos factores que intervienen en la educación sino también el ambiente, las costumbres, la sociedad en términos generales. De acuerdo con esta verdad, la escuela no puede hacer milagros si el medio no la ayuda. De resto sería caer en utopías que no están de moda en una época como la nuestra, cuyo dramatismo radica en no tener una puerta bastante abierta hacia el futuro.

En *Naturaleza de la Pedagogía* se analizan las diversas posiciones que se han tomado en relación con su esencia. De acuerdo con los autores más destacados en este aspecto, el Pbro. Montaner nos habla de la Pedagogía considerada como ciencia, arte, técnica y filosofía. Y, finalmente, por encima de sus negadores, llega a darle carácter de ciencia. Esta última conclusión lo lleva a dedicarle un capítulo a la *Clasificación de las Ciencias*, cuyo interés está en que nos muestra varias clasificaciones, que parten desde Aristóteles y Santo Tomás hasta llegar a pensadores contemporáneos como Dilthey, Guillermo Wundt, Guillermo Windelband y Enrique Rickert. Finalmente, con *Categoría de la Pedagogía en la clasificación científica*, concluye este libro.

No dudamos que esta nueva obra del Pbro. Montaner, quien es uno de los pocos venezolanos inteligentes y trabajadores a un mismo tiempo - cualidades que generalmente marchan separadas en nuestro medio - tenga la mejor acogida por parte de especialistas y profanos en esta materia.

J.M.G.

J. M. SISO MARTINEZ:

"Los Momentos Estelares".

Editorial Yocoima.

Caracas - México, 1960.

Esta última obra de J.M. Siso Martínez responde, tanto en su concepción como en su desarrollo, a la idea enunciada en su título. No se trata de los "momentos estelares" en el orden universal, como bien cabría a los de Stefan Zweig, sino de los instantes de mayor trascen-



dencia en la convulsa historia republicana, siempre definidos por una figura humana que les da naturaleza, contorno y vida. Desde *"El Pórtico Revolucionario"* con sus ágiles disquisiciones acerca del régimen económico de la Colonia y con aquella profética frase de José María España, la obra asciende por todo el angustioso "via-crucis" de nuestra historia política que culmina en la Guerra Federal. *"Paisaje Histórico de Francisco de Miranda"* y *"El 19 de Abril y la Integración Nacional"* constituyen los ensayos que enlazan ese primer momento - de balbucesos, fracasos y hasta dolorosa tragedia venezolana - con una interpretación novedosa de la llamada Guerra de los Cinco Años. Al par del conocimiento histórico y de la cita oportuna, Siso Martínez reluce por lo certero y objetivo de sus apreciaciones. No recarga al lector de "llamadas" ni ajeno pensamiento, sino que penetra en el meollo de sus ideas - a veces gozosas en audacia - y llega, con seguro pie, al límite de cada jornada.

Prueba de esto último es la afinidad tan evidente que existe entre el primero y segundo capítulos relativos al "19 de Abril". No obstante que ambos están separados por razones de circunstancia, podrían tomarse como una sola pieza, con aristas y sello inconfundibles. Tal aseveración cabe, asimismo, respecto a cierta línea de fondo - doctrinaria y antitradicional - que contribuye, no solamente a la comprensión de la cultura socio-histórica de Siso Martínez, sino que nos lo muestra en su mejor actitud de escritor e ideólogo que no se reza en "ismos".

Empero el historiador y ensayista no adviene a *"Los Momentos Estelares"* de un solo empuje diastólico. Siso Martínez ha ido acrisolando su ejercicio de escritor a través de una obra meritoria. Desde aquel pequeño libro en donde los saturnianos se pasean de brazos con los maestros hasta el volumen que comentamos, se ha producido en él un proceso de ascendente y vigorosa labor historiográfica. No se parecen estos "Momentos", ni sus anteriores páginas interpretativas, a las tediosas monografías - recargadas con citas y fárrago innecesario - con las cuales algunos profesionales de este tipo de ensayística han signado gran parte de nuestra última bibliografía. J. M. Siso Martínez, con diestra mano y aguzada inteligencia, se enrumba por el itinerario del creador, del artista. Bien comprende él que, si es posible y necesario hermanar lo didáctico con lo estético, la divina locura de la belleza siempre habrá de superar al ejemplo y al arte como norma, guía o prédica.

M.T.L.

JUAN JOSE AREVALO:

"La Adolescencia como Evasión y Retorno".

Cuarta Edición. Dirección de Cultura
del Instituto Pedagógico. Caracas, 1961.



Juán José Arévalo, ilustre maestro de Guatemala y de América, ha reeditado entre nosotros el ensayo "La Adolescencia como Evasión y Retorno", bajo los auspicios de la Dirección de Cultura del INSTITUTO PEDAGÓGICO. Es un pequeño libro en extensión; pero grande en luces y perspectivas. Es un libro hecho con la "densidad y la profundidad de las vivencias personales". Se entiende aquí por vivencia la "conmoción extraordinaria, que deja en la conciencia nueva luz y nuevas directivas". No es obra, por tanto, de cálculos y de estadísticas. Quizás el alma humana, su tuétano, no se puede encasillar en los fríos números, contemplar en los microscopios o pesar en las balanzas.

En cada una de las páginas de este ensayo encontramos, no una relación de casos, historias, vidas convividas y en última instancia abstractas, sino el desgajamiento de vidas concretas, en cuya intimidad penetra el autor, observadas en el largo quehacer de estudioso y de maestro. Penetramos en lo más espiritual de la vida adolescente, en su savia, en su problema de evasión y retorno, en una peripecia crítica, en un desnudar el alma, en un destejer ese hilo áureo de la adolescencia, y concluir en un equilibrio, en una final reconciliación con el mundo.

El ensayo se nos ofrece además como "programa de futuras investigaciones sobre problemas nuevos en la poco explorada vida espiritual de los jóvenes". Es una invitación a la inquietud.

De un modo, sin duda pedagógico, el autor traza para aclarar mejor la curva que el espíritu describe durante la adolescencia, la línea de ascenso, o de divorcio con el medio; la línea de descenso, o de reconciliación con el mundo. Las dos longitudes de la evasión y el retorno.

Al internarse en esa edad turbulenta de la adolescencia, edad que es más bien zona vital, que no cantidad numérica de años vi-

vidos, el maestro se encuentra con esos "focos" de organización que caracterizan el desarrollo espiritual. Entre foco y foco puede haber períodos neutros, zonas ambiguas, que no se pueden limitar. Paradójicamente podría hablarse de esta etapa de la adolescencia como de una desorganización organizada.

En este momento de la vida hay una esencia problemática, en la cual "el sujeto vive y padece su edad", un momento de encrucijada "en el camino de la definición personal". He aquí la proyección de este drama del adolescente, en un mundo que él debe valorar. La definición personal será el epílogo de su drama vivido, en la cual él fue el único y principal actor.

En este laberinto el maestro Arévalo penetra más y más con el fin de bucear en las moradas recónditas del adolescente, descubrir sus secretos, iluminarlos, y presentarlos en toda su claridad meridiana. Es como sacar de una cueva oscura un alma en angustia y presentarle el sol, afuera, en un viaje al amanecer.

Una vez analizadas las notas fundamentales de la adolescencia, con un criterio muy sencillo y perspicaz, que le permite aun disentir de ciertas teorías acerca de esta etapa vital, verdaderos lugares comunes que de tanto repetirse se han constituido en especie de dogmas, nuestro autor retoma el camino que comenzó a desandar y penetra en los hechos de la evasión y el retorno.

La evasión se caracteriza por algo fundamental que pone al adolescente en un estado de desequilibrio. En primer lugar es la "consciencia" del sexo, ese asombrarse ante algo que llevamos dentro, que insurge con fuerte temperatura. Asombro que se convierte en preocupación y luego en obsesión. "Se padece el sexo - dice el autor - como un castigo corporal, como un tormento". De este asombro y padecer brota el primer "saber" que luego es vivencia y comprensión. Esta "toma de consciencia sexual" es "uno de los más importantes factores que pondrán a los adolescentes sobre la pista de su unidad personal".

La inquietud sexual, sin embargo, despierta en el muchacho el divorcio con el mundo que le rodea. A esto contribuye una naturaleza "imprevisora" y una sociedad indiferente. Simultáneamente ocurre un trastorno intelectual. Se asoma el sentido moral, la noción del deber, la comprensión de las grandes virtudes. El adolescente "asciende lentamente a la concepción de lo arquetípico", como consecuencia de lecciones, lecturas, consejos y meditaciones. La evasión continúa.

El muchacho es juez implacable para con el mundo que lo estorba y se guarece íntimamente en un "profundo anhelo de dignidad". Surgen los ideales, cuya luz hace ver con cierta conmiseración, la prosaica realidad circundante. Todo se ve desde una lejana realidad de arquetipos. Se inicia entonces "el misterio de la valorización". En este momento podemos vislumbrar el descenso de la curva de evasión. No se trata de una valoración externa, sino de la más íntima, que ya permite la maduración espiritual. Quizás desde este momento comienza el hombre que hay en todo adolescente a ser la medida de todas las cosas. No habrá la norma; pero sí la actitud de valoración.

Surge en este instante de la evasión, la amistad "como sentimiento compensatorio de las demás afecciones". Es una tabla de salvación en el naufragio universal. El muchacho no está solo y si lo está quizás se acompañe de sí mismo, en un desdoblamiento carnal espiritual que él contempla o se contempla, en ensimismamiento, algunas veces con espanto. Somos protagonistas solitarios de nuestros propios sueños adolescentes. Surge en este medio camino de la evasión un sentido social, un sentimiento de solidaridad perenne, que continúa en la vida adulta.

El retorno comienza a perfilarse aun en la misma evasión. Normalmente es imposible que un adolescente se quede en ella, se aleje de su propia alma que él lleva a cuestas. Es este retorno lo que importa fundamentalmente al ensayista y en el cual muy pocos se han ocupado o han pasado de largo. Se ha dejado al adolescente en la mitad del drama, en medio del camino de la vida, sin saber cómo y por qué medios debe traerse a su propio mundo.

Se señala en primer lugar, como un despertar al retorno, la adivinación de sí mismo, "como algo espiritual, cohesivo y permanente, como un nudo indiviso de energía psíquica y moral". El muchacho surge "como un "yo" individualizado por la clara consciencia de ser y el repentino sentimiento de su propio valer". Se produce un cambio insólito en la concepción del mundo, en su valorización.

Otro momento del retorno es la idea de la redención universal. El adolescente se siente capaz de grandes y nobles empresas. La ambición, el ensueño, se saturan de optimismo. El mundo puede ser modificado. Se vive en un mundo de megalomanía. Hay una "dulce embriaguez" en esta situación. Es necesario crear de nuevo el mundo. Sin embargo, se comprende que es imposible. El desencanto surge como algo inesperado. Se busca entonces el maestro, ese Virgilio que

lo guíe y lo saque de esos vericuetos, de esa oscura selva del infierno humano. El maestro acrisola entonces el oro del alma adolescente. Ese maestro, que puede serlo hasta un campesino, es la persona digna de admiración, es el sujeto de excepción, que influye benéfica-mente en el adolescente "por la energía de sus virtudes, la novedad de sus gestos, su criterio personal para juzgar y actuar". Es "mi maestro" o un maestro "para mí". Este encuentro con el mentor es otro paso en el camino del retorno.

Otro "suceso culminante en la vida del retorno" es el amor, el que "lleva todo el significado de una transfusión espiritual, de una derogación personal o entrega", Pensamos que es este amor el que cristaliza en forma definitiva el retorno, la ansiada reconciliación con el mundo. Es el momento al que debería decirse: "-Detente, eres bello-", si recordamos las palabras de Fausto.

La etapa final no está en esta eclosión limpia, virginal, de el amor, sino en el "naciente anhelo de demostrar la propia eficacia". Se exige la acción. Hay un deseo de colaboración, de ser útil, de participar en la obra de todos. "Este mundo es ahora digno de que "yo" me incorpore a él, y no como jefe, sino como soldado marchando al unísono en la realización del destino común". Así queda cumplido el retorno. "El adolescente quiere ser hombre".

Nuestro autor no se queda aquí, en la exposición teórica, digamos, de una tesis. Señala las Bases para una pedagogía del retorno. En esta parte la luz del maestro ilumina nuevos senderos. Ya estamos en este mundo, aquí, como de regreso. Y nos sentimos en casa. El maestro tiene entonces su responsabilidad, inmensa, en los nuevos problemas, a los cuales no se les debe dar la espalda. Rehuir de los adolescentes es dejar de lado los más sagrados deberes de educador. Por tanto, una manera de empezar a solucionar sus problemas es comenzar a verlos con simpatía. "Mirar con simpatía lo antipático: he aquí el gran principio educativo para la adolescencia" - nos dice el maestro Arévalo -. Principio que debe ser meditación para los maestros y los padres.

Otra base en esta pedagogía del retorno es la de ser maestro, mentor para el adolescente. Desgraciadamente este tipo de maestro, en nuestros tiempos mecanizados hay que buscarlo con la linterna de Diógenes. ¡Son tan escasos! Por lo general tenemos profesionales (así como oficinistas, especialistas, etc.), muchos excelentes; pero no

maestros, profesores (dejamos asentado que no nos place una pedagogía apostólica). La juventud se siente desolada, sin rumbo, en un caos y sus gritos se pierden en el desierto.

Respecto al retorno amoroso, cierta cordura debe dominar en estos problemas, que se deben contemplar "con el respeto y la solemnidad de quien fuese admitido en los oficios consagrados a una divinidad". El fino tacto del maestro sabrá conducir a los adolescentes por estas floridas sendas sin tropiezo alguno. En esto, pensamos que el padre y la madre deben desempeñar un papel importante. Es obra de fisiología carnal y espiritual con su poquito de pedagogía.

El anhelo de la propia eficiencia se ve, desgraciadamente, torcido por la búsqueda de empleo, la necesidad de ganar un sueldo. Nuestra sociedad financiera y burócrata así lo exige. La familia acusa además por un "aporte" económico. Para enderezar este entuerto "sería necesario proceder a una substancial transformación educativa". Es un clamor universal la desintelectualización de la educación. La vuelta al taller es el "único camino para salvar a las juventudes del futuro". Es tiempo de que el hombre valga no por lo que tiene o gana, sino por lo que es. El taller (al que le da el autor un sentido simbólico) señala el retorno definitivo del adolescente, el encuentro con su espíritu, su capacidad, sus profundos anhelos.

Nos hemos detenido en este ensayo, quizás más de la cuenta. Confesamos que nos cayó a las manos y se hundió en nuestro espíritu con mucha resonancia. Por los tejidos de las letras fuimos recorriendo, guiados por ese magnífico hilo de la prosa de Arévalo, al encuentro de un mundo, que desde el comienzo se nos presentó problemático. Ahora estamos a la salida, quizás frente a un mar de dudas, de pensamientos, muchos los dejamos en el camino que desandamos, pero satisfechos de haber encontrado unas páginas llenas de vivencias renacidas. Nos alegramos mucho porque este ensayo del maestro Arévalo esté al alcance de nuestros profesores y adolescentes de Venezuela. Todos encontrarán una invitación a la inquietud, a la visión de muchas vidas, las de adentro, para conducir las al retorno.

M.A.M.

MARIO TORREALBA LOSSI.

"Temas Literarios Hispanoamericanos",

Tipografía Vargas S.A.,

Caracas, 1960.



La actual literatura venezolana se puede afirmar que tiene como problema esencial la necesidad de buena crítica. Hasta ahora, muertos Julio Planchart y Jesús Semprum, son contados los escritores que pueden enfrentarse con género tan difícil, que requiere un conocimiento profundo de la mayoría de las artes, así como buen gusto y sensibilidad. Y, finalmente, una vida que tenga la ética necesaria para analizar imparcialmente los pocos libros que entre nosotros se publican.

Desde hace varios años, la mayoría de los escritores - por falta de críticos verdaderos - se han dedicado a hacerse la crítica entre ellos mismos. De aquí que las notas bibliográficas, en los periódicos y las revistas principales del país, sean firmadas por novelistas, poetas y dramaturgos. Si bien es cierto que el mundo de las letras contemporáneas ya no acepte una crítica dogmática, propia de las épocas neoclásicas, tampoco está conforme con la crítica de corte impresionista, que en realidad se ofrecen entre sí los escritores.

Se necesita una crítica analítica, capaz de penetrar en el universo del escritor, y entregar al lector un panorama completo y transparente de las letras estudiadas. De resto seguiremos en la ciudad cosmopolita, dependiendo de ese juicio aldeano, minúsculo, que hasta ahora nos viene dando cada individuo que llaga del pueblito más apartado del país - con un gusto ya inclinado hacia lo folletinesco y empalagoso - a trepar en las más diversas actividades de la capital. Pues la tragedia de Venezuela, en relación con sus letras, es que los hombres mejor dotados regularmente se quedan en la provincia.

Entre los jóvenes escritores que parecen ya definitivamente ubicados en el cultivo de la crítica se encuentra Mario Torrealba Lossi. Desde las notas publicadas en diarios y revistas hasta este libro "Temas Literarios Hispanoamericanos", su talento y buen gusto nos

hacen esperar mucho de su capacidad de análisis. Con Pedro Díaz Seijas y Oscar Sambrano Urdaneta, forma una trilogía de escritores bien encaminados en este género. En ellos hay una abierta tendencia a profundizar las obras estudiadas en una forma seria, responsable y precisa, cuyo mejor resultado lo entregan en una valoración esencial. Esto, por otra parte, no significa que obligatoriamente tengan que ser acertados siempre.

Mario Torrealba Lossi, autor de estos "Temas Literarios Hispanoamericanos" ha publicado otros libros anteriormente: "Diez Estudios Sobre Literatura Venezolana", "En torno a la novela de Teresa de la Parra", "Anotaciones Literarias Venezolanas" y "Los Poetas Venezolanos de 1918". Es decir, con sus recientes "Temas Literarios Hispanoamericanos", como bien nos dice su prologuista, Mario Torrealba Lossi "desborda las fronteras patrias y en el vuelo de sus temas se esparce por el Continente a través de la acertada exégesis de obras y nombres que rebasaron los límites americanos hasta alcanzar aliento y méritos universales".

Los "Temas Literarios Hispanoamericanos" están integrados por los siguientes estudios: "Sentimiento y Paisaje de María", "Otra voz de Martín Fierro", "Temática de la Libertad en Bello", "Sor Juana Inés y el Conflicto del Amor", "Nuevo Signo en Pérez Bonalde", "Alfonso Reyes, Vocación de la Armonía", "El Símbolo Martiano", "Nuestra Poesía Social", "Rubén Darío y Baudelaire", "Poetas Venezolanos Olvidados", "Apuntes sobre la Historia y Mr. Tonybee" y "Artista, Hombre y Maestro".

Este libro de Mario Torrealba Lossi, por encima de la claridad con que está escrito, tiene la importancia de entregarnos de cada obra y autor una arista nueva. En esto se diferencia de esa crítica hecha a base de lugares comunes, cuya finalidad no pasa de recordar características, fechas y corrientes literarias de escritores bastante conocidos. "Temas Literarios Hispanoamericanos" representa un nuevo aporte en torno a los problemas que sirvieron de estudio a su autor.

J.M.G.

PABLO VILA:
"Geografía de Venezuela" (Tomo I).
Edición de la Dirección de Cultura
y Bellas Artes
del Ministerio de Educación.
Tipografía Vargas S.A.
Caracas, 1960



El Ministerio de Educación, a través del Departamento de Publicaciones de la Dirección de Cultura y Bellas Artes ha publicado recientemente el primer volumen de la "Geografía de Venezuela", elaborada y redactada por una Comisión presidida por el notable geógrafo don Pablo Vila.

Este primer volumen trata de lo relacionado con los aspectos fisiográficos más importantes del país - relieve, clima, hidrografía y morfología litoral - los cuales son ampliamente desarrollados, de acuerdo con las más modernas concepciones de la ciencia geográfica.

El profesor Vila cuenta con más de quince años de residencia en Venezuela. Esa permanencia entre nosotros le ha permitido consultar toda la bibliografía especializada que existe sobre la materia. Además, para la elaboración de este hermoso volumen que comentamos, se rodeó de un equipo de jóvenes geógrafos, parte de los cuales él mismo contribuyó a formar. Fruto de numerosos estudios, de metódica investigación, de observaciones sobre el propio terreno en visitas organizadas durante las vacaciones escolares y, sobre todo, de una madura experiencia para esta clase de labor, la obra del profesor Vila viene a llenar un gran vacío en el estudio de una disciplina fundamental para el país.

Desde los estudios de Humboldt y Codazzi y algunos trabajos dispersos del notable venezolano Alfredo Jahn no se había publicado una obra sobre la materia de tanta significación desde el punto de vista docente y científico, que tanto tiempo ha sido esperado en el país.

La calidad de la obra se complementa con una excelente y adecuada ilustración de mapas, croquis, gráficos y fotografías que han sido seleccionados con muy buen tino.

La publicación del primer volumen de la "Geografía de Venezuela" es un triunfo que se anota el INSTITUTO PEDAGOGICO, el cual, durante todo el tiempo de funcionamiento de la Comisión que tuvo a su cargo la elaboración de los tres volúmenes de que consta la "Geografía" mencionada, prestó su entusiasta concurso para tan importante empresa.

Al felicitar a don Pablo Vila, asentamos nuestro estímulo y aplauso para el Ministerio de Educación bajo cuyos auspicios se ha hecho la publicación de una obra de tanta trascendencia para los estudios geográficos nacionales.

Esperamos con ansiedad la aparición del segundo volumen para que acompañe a este primero que tan buena acogida ha tenido en el mundo profesional y entre los estudiosos de la Geografía.

R.C.C.

OSCAR SAMBRANO URDANETA:

"Apreciación Literaria".

Tipografía Vargas, S.A.
Caracas, 1960.

Fruto de intenso trabajo y de profesoral dedicación al estudio, apareció a fines del año pasado la obra: "Apreciación Literaria" de Oscar Sambrano Urdaneta, joven profesor de Castellano, Literatura y Latín, egresado en 1950 del INSTITUTO PEDAGOGICO y suficientemente conocido en los medios intelectuales del país.

Ya antes había contribuido a la literatura venezolana con sus "Apuntes Críticos sobre Cumboto" y con su novedoso trabajo sobre la obra "El Llanero" hasta entonces atribuida a Daniel Mendoza. Con certeza esperanzadora lo declaró una vez el profesor Crema: "La Literatura Venezolana tiene mucho que esperar de jóvenes como Sambrano Urdaneta..."



Nueve temas integran la obra que brevemente comentamos; los siete primeros abarcan los temas de Teoría Literaria requeridos por los programas de Tercer Año de Bachillerato; los dos últimos abarcan los temas de Historia de la Lengua Española contemplados en dicho programa. No enfoca los temas gramaticales. No encuadrarían en el título de la obra. Además, este aspecto aparece completo en buenos manuales conocidos.

La característica más resaltante, de la obra es la claridad didáctica en la exposición - no olvidemos que el escritor es profesor - que a la vez desecha todo enfoque superficial de los temas, defecto éste de que adolecen tantos manualitos que abundan por allí y que nos vienen repitiendo lugares comunes de la antigua "Preceptiva literaria".

Cada tema tiene sus apartes que el autor, después de exponer detalladamente, resume con precisión didáctica en una conclusión. Al alcance de cualquier mentalidad están las diferencias que establece entre el teatro y el cine.

Vale decir lo mismo de los temas de Gramática Histórica, salvo algún mínimo reparo como el de que en vez de asentar que el seseo, es general en Hispanoamérica, dice que es "una de las características más generalizadas". También le faltó agregar al estado Lara como zona donde hay voseo, muy marcado en Carora, sobre todo.

Felicitemos muy sinceramente a Oscar Sambrano por este valioso aporte a la Secundaria venezolana y a los estudiantes que ya tienen material magnífico de aprendizaje,

Esperamos que el texto sea acogido en nuestros planteles de Educación Media. Ya hemos visto usarlo como texto guía en algunos liceos caraqueños.

A.G.

CALENDARIO CULTURAL

Premio Nacional de Literatura



En el presente año se juzgaron obras en verso. De los nueve poemarios que fueron a dicho concurso, tres libros ocuparon lugar privilegiado, debido a que entre estos tuvo que escogerse el ganador del Premio Nacional de Literatura (verso), correspondiente al bienio 1959-1960. El libro ganador resultó ser "Memorias y Elegías", de José Ramón Medina. Los otros libros que estuvieron también cerca del premio fueron: "Arbol del Paraíso" y "Los Círculos del Hombre", de Otto D'Sola y Pedro Francisco Lizar-

do, respectivamente. El veredicto estuvo distribuido en la siguiente forma: tres votos para "Memorias y Elegías" - José Fabbiani Ruiz, Pedro Díaz Seijas y Eduardo Arroyo Lameda - y dos votos - Juan Berroes y Luis Barrios Cruz - para "Arbol del Paraíso". Finalmente, la Mención Honorífica fué otorgada a "Los Círculos del Hombre". El Premio fué entregado en la Asociación de Escritores de Venezuela por el Ministro de Educación, Dr. Reinaldo Lendro Mora.

"Doña Bárbara" en búlgaro

De la famosa novela de Rómulo Gallegos se han hecho varias ediciones en diversos idiomas. Recientemente ha visto la luz una nueva en búlgaro. Esta traducción viene a ampliar más el conocimiento que de la novelística de su autor se tiene en la letras universales. El traductor ha sido Svetan Georgiev, escritor y profundo filólogo, quien a la vez ha escrito para su traducción un valioso prólogo. En su trabajo, Georgiev traza un paralelo entre "Facundo" y "Doña Bárbara", obras que considera como testimonios - los más válidos - de la lucha contra la barbarie en este lado del planeta.

Centenario de Don Tulio Febres Cordero



El año pasado, la ciudad de Mérida - y con ella toda la región andina de Venezuela - celebró el Centenario del nacimiento de Don Tulio Febres Cordero. Con ese motivo, el Ejecutivo del Estado Mérida ordenó la edición de sus *Obras Completas* que, en siete volúmenes pulcramente impresos por la Editorial "Antares" de Bogotá, entraron en circulación recientemente. Don Tulio representa para Los Andes lo mismo que Arístides Rojas para las letras caraqueñas. Fué, fundamentalmente, un escritor claro. El supo rescatar para las generaciones que le siguieron lo mejor de las leyendas y los mitos de su patria chica, así como también buena parte de su historia. Entre sus libros más leídos figura "Don Quijote en América".

Bienal "León de Greiff"

En el presente año fué entregado este galardón para poetas de España y América. El ganador para el último bienio fué el poeta peruano Sebastián Salazar Bondy con su libro "Conducta Sentimental", que actualmente se edita en Caracas. El Premio Bienal "León de Greiff" fué instituido por el arquitecto colombiano Carlos Celis Cepero en honor del compatriota suyo que da el nombre al certamen. En esta oportunidad - la segunda vez que se entrega - compitieron noventa libros, llegados de todos los países del Continente Americano y de España. El Jurado estuvo constituido por Juan Manuel González - ganador anterior - Ana Enriqueta Terán, Pascual Venegas Filardo, Juan Berroes y Jaime Tello. El veredicto se obtuvo por unanimidad.

Homenaje a Tagore

En la Asociación de Escritores de Venezuela, con motivo de conmemorarse el centenario del nacimiento de Tagore, se celebró un acto en honor del gran poeta hindú. Rabindranat Tagore, poeta, huma-

nista y educador, nació en Calcuta en 1861. Desde joven comenzó a publicar versos de gran profundidad y frescura lírica, que le valieron ser llamado el "Shelley bengalí". En 1931 recibió el Premio Nobel de Literatura. Como educador, fundó en 1901 la Escuela de Shantiniketan. En el acto de la Asociación de Escritores de Venezuela intervinieron Luis Pastori, José Ramón Medina, Carlos Augusto León, Pedro Francisco Lizardo y Juan Manuel González.

Andrés Eloy Blanco

El 21 de mayo se cumplieron seis años de la trágica muerte de este gran poeta venezolano. Diversos actos realizados con tal motivo sirvieron para recordarle. El autor de "Poda", "Giraluna" y "A un año de tu luz", cada vez más crece en el sentimiento del pueblo que lo considera el cantor por excelencia de su alegría y de su tristeza, de sus sueños y sus realidades. Entre los actos de mayor significación realizados en su memoria cabe destacar el descubrimiento de una escultura de este ilustre compatriota en la plaza de Judibana (Estado Falcón), en el que estuvieron presentes familiares y amigos. El discurso de orden en este acto estuvo a cargo del laureado poeta venezolano Dr. José Ramón Medina, actual Presidente de la Asociación de Escritores de Venezuela. En Caracas, en el Liceo "Andrés Eloy Blanco", el Profesor Pedro Díaz Seijas dictó una hermosa conferencia en honor del poeta desaparecido. En esta entrega del BOLETIN del Departamento de Castellano, Literatura y Latín del INSTITUTO PEDAGOGICO de Caracas se le rinde homenaje al insertar una hermosa página suya, poco conocida, y un trabajo sobre su obra, del destacado intelectual larense Hermann Garmendia.